

Museo Cao¹ (Magdalena de Cao, La Libertad)

Anita Tavera



Ingreso principal del Museo Cao. Foto: Rodolfo Cortegana.

La costa norte peruana posee un legado ancestral enriquecido con los últimos descubrimientos arqueológicos que la han convertido en una ruta potencial para el turismo pues presenta diversos sitios con evidencia arquitectónica y cultural de sus antiguos pobladores. Ejemplo de ello es el Complejo Arqueológico El Brujo, ubicado en el valle de Chicama, donde se ha desarrollado una de las principales iniciativas privadas que ha contribuido a su excavación, investigación y puesta en valor. El trabajo científico se inició en 1990 gracias a la Fundación Wiese², a la labor del arqueólogo Régulo Franco y a un equipo de profesionales que a lo largo de estos años han develado nuevos misterios en la Huaca Cao³ con el descubrimiento de la tumba de la Señora de Cao⁴, que aporta renovados conocimientos sobre los Mochica.

1 Museo Cao/ Fundación Wiese/ INC.

2 <http://www.fundacionwiese.com/>

3 "Esta huaca es una pirámide trunca, con fachadas escalonadas y una plaza delantera de forma rectangular. Está formada por siete edificios superpuestos cada uno de los cuales representa un período de ocupación distinto". Franco, Régulo (2006). "El Brujo. Sorprendente y misterioso complejo arqueológico". En *Culturas Prehispánicas*. Lima: El Comercio, p. 69.

4 Gobernante Mochica, descubierta el 2006 en un contexto funerario intacto junto a cuatro acompañantes. Su piel esta tatuada con figuras simbólicas. Ver información en <http://www.fundacionwiese.com/arqueologia/lasradecao.html>



Sala 5000 años de ocupación cultural continua en El Brujo.
Foto: Museo Cao / Fundación Wiese / INC.



Sala La Sangre de las Montañas. Foto: Museo Cao / Fundación Wiese / INC.

Luego de años de investigación, el proyecto ha dado sus frutos: primero abriendo el lugar al público para conocer la iconografía en los relieves policromos y posteriormente con la inauguración del Museo Cao en abril de este año. El museo, diseñado por la arquitecta peruana Claudia Uccelli, está estructurado a manera de módulos anexos, que en conjunto confinan un espacio central y generan visuales integradas al entorno conformado por el mar, los campos de cultivo y el paisaje desértico del lugar.

Desde el ingreso al espacio central, se tiene una vista que enmarca la totalidad de la Huaca Cao, la cual se encuentra cubierta –en su parte norte– por una estructura tensionada⁵, también diseñada por Uccelli, que protege los relieves y muros policromos que se observan desde la plaza rectangular. Los trabajos de consolidación en la pirámide,

permiten al visitante recorrer por las plataformas superpuestas que la conforman hasta llegar al recinto donde se encontró el entierro del personaje y de su séquito.

Su arquitectura responde a los requerimientos de un programa museológico adecuado a las funciones de un museo de sitio y a las necesidades del visitante y el personal. Está conformado por un área pública donde se ubica una plaza central que sirve de distribución para dirigirse a la huaca, a las salas de exposición permanente, al auditorio y a la zona destinada al laboratorio, una sala de cómputo, la sala de arqueólogos y la tienda del museo.

El guión museográfico de la exposición permanente estuvo a cargo de la antropóloga Lucero Silva Buse quien realizó una propuesta teórica tomando como punto de partida el agua como concepto primordial y eje que articula el recorrido. A través de este elemento se conecta a los habitantes y la geografía para presentar 5000 años de ocupación cultural en el complejo. Este componente está presente en el río Chicama, que da vida al valle y desemboca en el mar, asimismo en la sangre ceremonial y en la chicha de jora que tuvo un carácter ritual y que se consume hasta nuestros días.

La propuesta del guión, sustentado en un trabajo científico que tiene además una visión antropológica e intercultural, motiva un diálogo entre el pasado y el presente pues interre-

5 Uccelli, Claudia. "Cobertura Huaca Cao. Complejo Arqueológico El Brujo, Ascope, Perú". *Arq* (Santiago), abril 2009, n° 71, pp. 42-45.

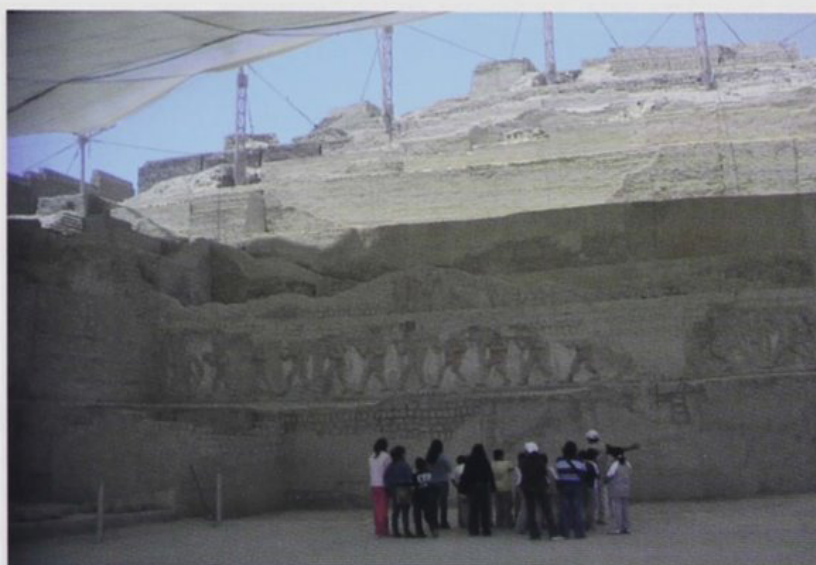
laciona los objetos culturales excavados en el sitio con otros aspectos del mundo mágico-religioso de los antiguos pobladores norteños, costumbres funerarias y la permanencia cultural como se podrá apreciar en las animaciones y videos etnográficos que se presentan en las salas. Los textos, redactados en español e inglés, fueron también elaborados por Silva y el diseño gráfico realizado acertadamente por Arturo Higa.



Sala En el Mundo de los Ancestros. Foto: Museo Cao / Fundación Wiese / INC.

El circuito, que recorre seis salas, se inicia con un espacio introductorio dedicado a don Guillermo Wiese, principal promotor de las excavaciones e investigaciones en el complejo.

La primera sala titulada *Todas las Aguas*, presenta un diagrama del Fenómeno del Niño, evento cíclico cuyos efectos han tenido relevancia en la vida y que a su vez ha causado la desaparición de antiguos poblados norteños. También se explica



Plaza ceremonial desde donde se observa los murales policromados en las plataformas de la pirámide. Foto: Rodolfo Cortegana.

el origen y formación de uno de los primeros asentamientos, Huaca Prieta, agrupación sedentaria de pescadores y recolectores de mariscos, investigada por Junius Bird en 1946. Acompañan esta información fotografías de Edward Ranney con imágenes de Huaca Prieta, Huaca Cao Viejo, una vista panorámica del área con los estragos causados por la incursión de los huaqueros. Como evidencia de la permanencia cultural de los antiguos pobladores encontramos un *caballito de totora*; asimismo se proyecta un video, obra del artista Rafael Besaccia (2008), que consiste en la animación del “Tema complejo”, mural policromo de contenido mitológico.

La segunda sala, *5000 años de ocupación cultural continua en El Brujo*, enmarca la cultura material con la cronológica a través de vitrinas lineales que presentan la sucesión evolutiva de los estilos artísticos encontrados en este complejo. En la parte central, una vitrina contiene elementos hallados en los cimientos de la antigua iglesia colonial que se encontraba en el lugar.

La tercera sala, *La Arquitectura del Cosmos*, enlaza los procesos constructivos y rituales. Se exhiben ofrendas al templo, donde destacan objetos esculpidos en madera como un pequeño ídolo con accesorios de oro, una cabeza de un águila pescadora y fragmentos de estólicas con incrustaciones de turquesa y spondylus.

Un corredor nos introduce al *Ciclo Ritual*, conformado por tres salas con un discurso simbólico, dedicadas al mundo de los vivos, los muertos y los ancestros. Este recorrido se inicia



Vista del museo desde la Huaca Cao. Foto: Rodolfo Cortegana.

con la cuarta sala, *La Sangre de las Montañas*, que nos presenta la ceremonia del sacrificio. Aquí vemos iconografía impresa en bloques de acrílico, junto a vitrinas que exhiben cerámicos que se asocian a estos eventos como el combate ritual entre guerreros y la captura de los prisioneros. Refuerza la idea un video que narra una batalla ritual que hasta la actualidad se puede apreciar en algunas localidades andinas, elaborado por la BBC.

En la quinta sala, *Los Rituales de la Muerte*, se proyecta un video etnográfico de Augusto Thorndike y Jhon Narváez (2008) que presenta la preparación y consumo de la chicha de jora, elemento que articulaba el ciclo ritual, y el video del desenfundamiento de la Señora de Cao, editado por Delia Ackerman y Javier Arciniega.

La última sala, *En el Mundo de los Ancestros*, la más significativa del recorrido, está dedicada a la creencia en el más allá y el culto de los ancestros entre los Mochica. Aquí se encuentra la nueva morada de la Señora de Cao cuyo cuerpo –cubierto parcialmente por un velo que sólo permite ver su rostro y extremidades decoradas con tatuajes simbólicos–, se conserva y exhibe respetando criterios internacionales para la exposición de restos humanos en los museos. Se ha utilizado el recurso técnico del espejo que permite al espectador contemplar su reflejo. La tumba está flanqueada por dos porras, atributos del poder del personaje. Hacia ambos lados de la sala se presentan los diversos objetos encontrados en su ajuar funerario, obras de orfebrería de gran belleza.

El Museo Cao integra con coherencia el edificio, el diseño está adaptado a su entorno geográfico, con un bien logrado programa museológico. Su exhibición permanente está contextualizada acertadamente pues logra articular los objetos culturales, textos, los soportes y diseño de los elementos gráficos junto a recursos tecnológicos de audio, video e iluminación, integrado con el espacio arquitectónico, lo cual nos brinda una experiencia dinámica y sensorial a lo largo de todo el recorrido. Podemos destacar que esta propuesta, trabajada por un equipo interdisciplinar, nos brinda una alternativa didáctica y placentera de introducirnos y acercarnos al conocimiento de nuestro pasado, diferenciado de los esquemas cronológicos observados en la museografía de la mayoría de museos arqueológicos en nuestro país.

Quiero agradecer a Lucero Silva por su valiosa colaboración para la obtención de las imágenes de la museografía del Museo Cao que ilustran esta reseña.